

EFECTOS DE PRIMING AGENTIVO Y NARRATIVO PARA INDUCIR INDIVIDUALISMO Y COLECTIVISMO EN ADOLESCENTES COSTARRICENSES

EFFECTS OF AGENTIVE AND NARRATIVE PRIMING TO INDUCE INDIVIDUALISM AND COLLECTIVISM IN COSTA RICAN ADOLESCENTS

PABLO CHAVERRI CHAVES^{1,2} E ITZIAR FERNÁNDEZ¹

Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:

Chaverri Chaves, P. y Fernández, I. (2023). Efectos de priming agentivo y narrativo para inducir individualismo y colectivismo en adolescentes costarricenses [Effects of Agentive and Narrative Priming to Induce Individualism and Collectivism in Costa Rican Adolescents]. *Acción Psicológica*, 20(2), 127–138. <https://doi.org/10.5944/ap.20.2.37618>

Resumen

En la visión de las orientaciones culturales individualista y colectivista como cognición situada, se asume que estas se pueden inducir y modificar hasta cierto punto, pero persisten interrogantes acerca de los mecanismos por los que esto ocurre. Este estudio cuasiexperimental examina el efecto de los siguientes tipos de *priming*: agentivo individualista, agentivo colectivista, narrativo individualista y narrativo colectivista, comparados con un *priming* neutral, en una muestra de adolescentes costarricenses en primer año de educación secundaria ($N = 173$; 57 % mujeres; $Medad = 12.87$, $DEedad = 0.75$

años). Los resultados constataron efectos distintos de acuerdo con el tipo de *priming*, siendo que el agentivo indujo más actitudes individualistas que el narrativo. El agentivo colectivista activó en menor medida el autoconcepto independiente, caracterizado por el interés propio, en comparación con los otros tipos de *priming*. Las implicaciones teóricas y metodológicas de estos hallazgos son discutidas.

Palabras clave: *priming*; individualismo; colectivismo; agentivo; narrativo.

Correspondence address [Dirección para correspondencia]: Pablo Chaverri Chaves e Itziar Fernández, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.

Email: pchaverri2@alumno.uned.es; pablo.chaverri.chaves@una.ac.cr; ifernandez@psi.uned.es.

ORCID: Pablo Chaverri Chaves (<https://orcid.org/0000-0002-2639-4242>) e Itziar Fernández (<https://orcid.org/0000-0002-6905-2111>).

¹ Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.

² Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica.

Recibido: 30 de junio de 2023.

Aceptado: 28 de julio de 2023.

Abstract

In the view of individualistic and collectivist cultural orientations as situated cognition, it is assumed that these can be induced and modified to some extent, but questions remain about the mechanisms by which this occurs. This quasi-experimental study examines the effect of the following types of priming: individualistic agentive, collectivist agentive, individualistic narrative, and collectivist narrative, compared with neutral priming, on a sample of Costa Rican adolescents in the first year of secondary education ($N = 173$; 57 % female; $Mage = 12.87$, $DEage = 0.75$ years). The results found different effects according to the type of priming, being that the agentive induced more individualistic attitudes than the narrative. The collectivist agentive activated to a lesser extent the independent self-concept, characterized by self-interest, compared to the other types of priming. The theoretical and methodological implications of these findings are discussed.

Keywords: priming; individualism; collectivism; agentive; narrative.

Introducción

En psicología transcultural se ha constatado que las estrategias de *priming* tienen un impacto significativo en las tareas que siguen a su aplicación, lo cual las convierte en un tipo de técnica eficaz para estudiar influencias específicas en procesos como la percepción, la categorización, las actitudes y el comportamiento (Heine, 2020; Oyserman et al., 2002; Oyserman et al., 2014, Triandis, 1993). Sin embargo, no están claras las formas particulares en que estas estrategias influyen y varían en procesos de activación de orientaciones culturales, como lo es el caso del individualismo y el colectivismo (Molden, 2014; Yang y Vignoles, 2020). Debido a lo anterior, existe la necesidad de comprender la forma en que diferentes tipos de *priming* influyen en la activación de orientaciones culturales individualistas y colectivistas.

El hecho de que la cultura es lo que las personas aprenden a través de sus grupos sociales a lo largo de la vida,

implica que nunca se termina definitivamente de aprenderla y construirla (Oyserman et al., 2014), aunque ciertamente las etapas de infancia y adolescencia resultan más flexibles para su adquisición (Keller, 2022). Las estrategias de *priming* pueden servir para analizar situaciones particulares de influencia cultural, pues al hacer más saliente un determinado objeto perceptual, facilitan el análisis de la influencia de este en una tarea subsiguiente, ya sea en el corto o el largo plazo (Wentura y Rothermund, 2014).

El avance de la comprensión de las interacciones entre psicología y cultura puede tener implicaciones teóricas con aplicaciones prácticas en diferentes escenarios, tales como el diseño de políticas, de estrategias comunicativas, de procesos educativos y de orientaciones para la crianza, capaces de ser sensibles a variaciones culturales sutiles e implícitas (Fernández, 2023). Por lo anterior, la investigación sobre estrategias de *priming* para estudiar diversas influencias culturales particulares, reviste importancia académica, científica y práctica.

Individualismo y colectivismo como síndromes culturales

Las orientaciones culturales se pueden entender como estrategias adaptativas de los grupos humanos para enfrentar los retos y demandas del entorno en el que viven. Por ejemplo, en contextos de mayores carencias y amenazas existenciales, las personas tienden a volverse más colectivistas, en el sentido de orientarse más hacia sus grupos sociales de pertenencia (endogrupos como la familia), mientras que en contextos de mayor solvencia de recursos y ausencia de amenazas importantes las personas tienden a ser más individualistas, en el sentido de autoperibirse como separados de sus grupos sociales (Inglehart, 2018; Kraus et al., 2012; Manstead, 2018).

Aunque el individualismo-colectivismo cultural es uno de los tópicos más estudiados en psicología social en las últimas décadas (Hogg y Vaughan, 2018; Oyserman, 2002), persisten interrogantes sobre su origen, dinámica y características psicosociales, siendo una de estas acerca de las formas diferenciales en que las estrategias de *priming* influyen en esta orientación, lo que destaca su carácter si-

tuacional más que disposicional y complejo más que simple (Oyserman, 2016; Oyserman et al., 2014). Como apunta Molden (2014), los investigadores deben conceptualizar y comunicar con mayor precisión el fenómeno específico que están estudiando y proveer evidencia de tal conceptualización, lo cual solo se podría conseguir con investigación que describa diferentes tipos de *priming* y su influencia, pues en muchos estudios donde se analizan estos constructos se omite distinguir el tipo de *priming* aplicado y si este produce efectos diferenciales.

La estrategia del *priming* es considerada una forma válida de estudiar el carácter situacional del individualismo y el colectivismo, porque permite analizar el efecto de inducir estas orientaciones culturales en el comportamiento humano en un momento y contexto determinado (Oyserman, 2008, 2015).

Contraria a la visión más tradicional (véase la clasificación realizada por Hofstede, 2001), la investigación más actual sobre individualismo y colectivismo cultural plantea que estas no son categorías estáticas, rígidas ni monolíticas (Bianchi, 2016; Inglehart, 2017, 2018; Triandis y Gelfand, 2012), sino que parecen verse mejor descritas como síndromes culturales, que son un conjunto de elementos subjetivos de la cultura organizados alrededor de un tema central (Triandis, 1993; Vinken et al., 2004), que pueden cambiar dinámicamente de forma consistente en relación con la saliencia del individualismo y el colectivismo de forma crónica y en cada momento (Oyserman y Lee, 2008). Es decir, que las influencias situacionales darían paso a un patrón cultural más consistente en la medida en que se vuelven crónicas. De esta manera, por ejemplo, cuando las condiciones de seguridad existencial permiten una mayor autonomía individual entonces el individualismo se haría más saliente, mientras que cuando tales condiciones de vida son más restrictivas, amenazantes e inseguras, dificultan la autonomía, volviendo más salientes al colectivismo y la centralidad del grupo, del cual se percibe mayor dependencia (Inglehart, 2018; Páez et al., 2003; Thornhill y Fincher, 2014; Triandis, 1993).

Estos cambios dinámicos serían posibles porque las personas poseen en sus sistemas cognitivos innatos los diversos elementos del colectivismo y del individualismo, pero son activados con mayor o menor probabilidad de-

pendiendo de las situaciones que experimentan y del contexto cultural. Los elementos que son empleados frecuentemente se vuelven habituales y eventualmente automáticos, sin que los elementos divergentes se pierdan, sino que son menos utilizados (Triandis, 1995), es decir que se enfatizan unos y se inhiben otros, pero no significa que estos últimos dejen de existir. Lo anterior implica que en la visión del individualismo-colectivismo como síndromes culturales, lo situacional y lo estructural están relacionados, aunque la experiencia de vida durante la niñez y la adolescencia tienden a dejar un efecto más duradero que en otras etapas de la vida (Inglehart, 2018, Inglehart y Oyserman, 2004).

Cultura como cognición situada

La visión de las orientaciones culturales como síndromes culturales es consistente con la visión de la cultura como cognición situada (Oyserman, 2015; Oyserman et al., 2014), pues en ambos casos se asume la cultura como un proceso cambiante y no estático, que emerge como parte de la respuesta humana adaptativa ante los retos del contexto, que caracterizan la evolución cultural como un proceso rápido y ágil frente a la evolución biológica como un proceso lento y paulatino (Harari, 2015). En este sentido, la teoría de la cognición situada propone que el contexto físico y social impactan en el pensamiento, sentimiento y acción de las personas, a menudo de manera inconsciente; es decir, que la cognición no es un proceso libre del entorno en que ocurre, sino que, en gran parte, se refiere u obedece a este. Esta idea contrasta con la postura más tradicional que analiza la cognición sin considerar el contexto. La cognición situada subraya el carácter constructivo de la cognición, que es altamente sensible y se apoya en el entorno inmediato para utilizar la información que se hace saliente y la interpreta de acuerdo con las demandas contextuales (Robbins y Aydede, 2009). La visión de la cultura como cognición situada se refiere al impacto a menudo inconsciente de los contextos sociales, los artefactos humanos, los espacios físicos, las tareas y el lenguaje, en la mentalidad cultural accesible. Desde esta perspectiva, describir una cultura como de orientación individualista o colectivista quiere decir que los miembros de esta tienen frente a sí, con mayor frecuencia, elementos y demandas contextuales propias de una u otra orientación cultural donde lo que se vuelve más central es “ir en tu

propia dirección” o “prestar más atención a tu grupo social” (Oyserman, 2016).

Los elementos del individualismo y el colectivismo existen en todas las personas y en todas las sociedades, pero la diferencia está en qué momentos y bajo qué circunstancias el individualismo y el colectivismo vienen a la mente e influyen en el autoconcepto, las actitudes, el pensamiento, el sentimiento y el comportamiento (Oyserman et al., 2014).

Entonces: ¿cómo influye la situación en la cognición? Aunque la investigación ha avanzado mucho, particularmente en el siglo XXI, esta es una pregunta difícil de responder, pues la multiplicidad y diversidad de elementos, contextos y situaciones en los que las personas pueden encontrarse bien pueden considerarse infinitos y constantemente cambiantes. Esta enorme dificultad implica que, para poder estudiar la cognición situada, se requiere operacionalizarla de manera tal que se haga manejable. Aquí los conceptos y teorías cumplen un papel clave para poder organizar de alguna manera las numerosas posibilidades. En este sentido, la operacionalización individualista-colectivista cultural presenta un modelo que es capaz de hacer distinciones consistentes y coherentes de las culturas, así como de describir patrones diferenciados en estas, pese a sus limitaciones (Oyserman et al., 2002; Wong et al., 2018), que tienen relación con las dificultades para definir con precisión estos términos y poder hacer un listado exhaustivo de todos sus tipos y componentes, debido a su alta complejidad como fenómenos psicosociales.

Si la cultura es cognición situada, entonces las orientaciones culturales pueden ser inducidas a través de técnicas de *priming*, tales como las que distinguen entre el yo y el nosotros (Oyserman y Lee, 2008) o las que distinguen entre el yo y el ellos (Fernández et al., 2009; Fernández et al., 2013). Además, esto implicaría que las culturas como tales (y no solo los individuos), pueden cambiar si se modifican las circunstancias físicas y sociales que las impulsan a ser más individualistas o más colectivistas, y tal parece que así es, como lo evidencia el caso de sociedades típicamente colectivistas (por ejemplo China o Japón) que conforme aumentan su desarrollo económico tienden a ser más individualistas (Haerpfer et al., 2022), o bien la evidencia de que el crecimiento económico tiende a aumentar

el individualismo y el decrecimiento económico tiende a reducirlo (Bianchi, 2016).

Lo anterior querría decir que, de forma consistente con la teoría evolutiva de la modernización económica (Inglehart, 2018; Inglehart y Oyserman, 2004), así como con la psicología social de las clases sociales (Kraus et al., 2012; Manstead, 2018), bajo circunstancias de seguridad económica que dan la sobrevivencia por sentada, las personas se orientan más hacia el individualismo (libre expresión, libre elección, autonomía, centralidad del individuo sobre el grupo), mientras que bajo circunstancias de inseguridad económica que amenazan la sobrevivencia, las personas se orientan más hacia el colectivismo (sentido del deber, obediencia, trabajo duro, centralidad del grupo sobre el individuo).

Todas las sociedades tienen esquemas individualistas y colectivistas, y todas las personas reciben elementos de unos y otros a través de su vida. Sin embargo, en las sociedades de tendencia individualista las señales individualistas son más salientes y accesibles, mientras que en las segundas las señales colectivistas son las más enfatizadas y presentes (Oyserman et al., 2014). Cuando esta saliencia y accesibilidad se vuelven crónicas, especialmente durante la niñez y la adolescencia, entonces tienen un impacto en las tendencias más estables del comportamiento de las personas. De esta manera, alguien que viva en una sociedad de tendencia colectivista, tendrá mayores probabilidades de mostrar también una tendencia colectivista en su pensamiento, sus emociones y su comportamiento, sin que esto signifique que las tendencias individualistas desaparezcan, sino que se enfatizan y manifiestan menos.

Ejemplos de señales individualistas y colectivistas son las que enfatizan en la dimensión agencia/competencia de los rasgos en el primer caso, y en la dimensión comunión/calidez en el segundo. La agencia se refiere a una variedad de rasgos centrados en el yo y se relaciona con la capacidad intelectual, el desempeño, la funcionalidad, el sesgo egoísta, la dominación y una autoconstrucción del yo independiente. Mientras tanto, la comunión hace referencia a aquellos rasgos centrados en los demás y se relaciona con la deseabilidad social, la moralidad, la consideración, la expresividad, el cuidado y una autoconstrucción

del yo interdependiente (Fiske et al., 2002; McCarty et al., 2014).

El *priming* narrativo se refiere a la forma en que las personas son influenciadas por la exposición previa a historias o narrativas específicas. Por ejemplo, si alguien lee una historia sobre un héroe que realiza una acción valiente, es más probable que luego realice un comportamiento valeroso. El *priming* narrativo tiene efectos duraderos en la forma en que las personas piensan y se comportan (Páez et al., 2003; Yang y Vignoles, 2020).

Además, las etapas iniciales del desarrollo son tenidas como clave en la formación de valores y orientaciones culturales (Keller, 2022). Así, los niños y las personas adolescentes se consideran agentes culturales en formación, que son receptoras, pero también constructoras de orientaciones culturales, principalmente a partir de sus experiencias de socialización. Por ejemplo, se ha constatado que los cambios de valores en una sociedad suelen explicarse más por las condiciones de vida con las que crecen las nuevas generaciones, que, por el impacto de tales condiciones en toda la población, ya que cuando las personas experimentan condiciones de seguridad existencial durante su infancia y adolescencia se orientan más hacia valores de individualismo, autonomía y autoexpresión en su vida adulta (Inglehart, 2018; Inglehart y Oyserman, 2004). Entonces, avanzar la comprensión de las formas en que las orientaciones culturales van formándose e influyendo en esta crucial etapa del desarrollo humano puede servir para comprender mejor la forma en que las sociedades cambian de valores intergeneracionalmente.

Como apuntan Inglehart y Oyserman (2004), para comprender el funcionamiento de las sociedades humanas, los científicos sociales tienen mucho que aprender sobre los mecanismos psicológicos que gobiernan la formación de los valores humanos, más que de los modelos formales abstractos que dominan el paradigma de la elección racional.

Asimismo, investigar en sociedades latinoamericanas resulta crucial porque presentan patrones culturales diferentes a la típica distinción binaria occidente-oriente, ya que las sociedades latinoamericanas enfatizan los valores colectivistas tanto como las orientales, pero al mismo

tiempo enfatizan la autopercepción independiente tanto como en occidente. Por ejemplo, en una investigación transcultural donde se compararon 29 naciones de Europa, América, Asia, Oriente próximo y África, se constató que las personas socializadas en valores colectivistas y jerárquicos se caracterizan por un autoconcepto interdependiente de lealtad y obligación hacia los miembros del grupo (endogrupo). En estas sociedades, las desigualdades interpersonales y la desconfianza hacia los miembros de otros grupos influyen sobre el autoconcepto (Fernández, 2001). Además, esto es importante porque las sociedades latinoamericanas suelen estar subrepresentadas en la literatura científica (Krys et al., 2022). Es por ello que la intención de este trabajo es contribuir a avanzar en la comprensión del fenómeno de la formación de las orientaciones culturales individualistas y colectivistas en el caso latinoamericano, centrándose específicamente en el de Costa Rica.

El presente estudio

Esta investigación analiza los efectos de dos tipos de *priming*: uno agentivo y otro narrativo, teniendo en cuenta la orientación cultural individualista y colectivista, comparándolos con otro *priming* de naturaleza neutral (grupo control), con el propósito de valorar su capacidad de inducir actitudes y autoconceptos en la adolescencia. Con este objetivo principal, se ha diseñado un estudio cuasiexperimental.

Este estudio es importante porque, aunque los procesos de socialización van dejando su impronta a través del tiempo, la conformación de la identidad social y moral encuentra una etapa crítica al inicio de la adolescencia (Blakemore, 2018; Tomasello, 2021), que no solo obedece a condiciones ecológicas y estructurales más permanentes, sino también a elementos cambiantes del entorno socio-cultural, cuyas tendencias pueden dejar una huella importante en el desarrollo de la persona, lo cual sugiere una visión más dinámica y probabilística, y menos rígida y determinista de los procesos de socialización, tal como lo postula la teoría de la cultura como cognición situada antes descrita.

Además, investigar esta temática resulta relevante porque ello puede servir para mejorar el conocimiento acerca

de las diversas formas en que los esquemas mentales-culturales se van forjando y el papel que los estímulos situacionales pueden tener en ello.

Método

Participantes y procedimiento

Fueron reclutados un total de 173 participantes en cinco colegios de secundaria de Costa Rica, 57 % mujeres, (edad: $M = 12.87$; $DE = 0.75$ años), el 96 % eran costarricenses. Los participantes tenían el consentimiento informado de sus padres y dieron su asentimiento para ser parte del estudio. Los análisis de poder estadístico, con G-Power (Faul et al., 2009), indicaron que una muestra de un mínimo de 170 sujetos brindaría un tamaño del efecto medio $f = .25$, un $\alpha = .05$ y $(1-\beta) = .95$, para evaluar los efectos del *priming*.

Se aplicaron los tipos de *priming* de manera aleatoria. En el siguiente enlace <https://doi.org/10.5281/zenodo.7362056> se presentan los textos de cada *priming* aplicado.

La condición neutral (grupo control), consistió en un ejercicio de comprensión lectora sobre un tema de tecnología.

En el *priming* agentivo individualista se solicitó que recordaran una situación en la que se mostraron autosuficientes e independientes. En el agentivo colectivista se pidió que recordaran una situación en la que pensaron en los demás antes que en sí mismos. En el narrativo individualista se relata el caso de un joven (Carlos o Carolina) que antepone sus deseos personales a los de su familia. En el narrativo colectivista se presenta el relato de un joven (Carlos o Carolina) que antepone a su familia sobre sus deseos personales. Por tanto, el *priming* narrativo tuvo también una variante del nombre femenino o masculino del protagonista en función del sexo del estudiante (hombre o mujer). Todas las estrategias de *priming* fueron validadas previamente mediante entrevista cognitiva con 2 adolescentes, modificándose en función de los insumos y

obteniéndose un acuerdo interjueces satisfactorio antes de ser aplicadas.

Tras la aplicación del *priming* se recopiló la información sobre las variables dependientes y los datos sociodemográficos. Todos los datos fueron recogidos en formato papel, por uno de los autores de este trabajo en el año 2022. Se garantizó en todo momento la confidencialidad de las respuestas y el carácter voluntario del estudio.

Instrumentos y medidas

Escala de individualismo-colectivismo horizontal y vertical de Triandis y Gelfand (1998). Fue validada en idioma español por Díaz-Rivera et al. (2017). Esta medida consta de 12 ítems con un rango de variación de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 4 (*totalmente de acuerdo*). En concreto se analizaron las actitudes hacia el individualismo horizontal (e.g., “prefiero depender de mí mismo que de otros”), individualismo vertical (e.g., “ganar lo es todo”), colectivismo horizontal e.g., “me siento bien cuando coopero con los demás”) y colectivismo vertical (e.g., “las familias deben estar unidas sin importar los sacrificios”). Debido a que la fiabilidad alfa de Cronbach no resultó satisfactoria para ninguno de los cuatro factores, se tuvo en cuenta el factor global del individualismo, tanto horizontal como vertical (6 ítems, alfa = .64), así como para el factor colectivista horizontal y vertical (6 ítems, alfa = .68).

Cuestionario de autoconcepto independiente-interdependiente de Vignoles et al. (2016). Para la presente investigación se aplicó una versión reducida del instrumento, que contenía 15 ítems, validado al español por Fernández et al. (2018), con respuesta tipo Likert de 4 puntos, donde 1 es “totalmente en desacuerdo” y 4 es “totalmente de acuerdo”. Esta escala trata de contrastar la preferencia por la autonomía y confianza en sí mismo (versus la dependencia de otros), el sentido de autocontención (versus la conexión con los demás), el interés propio a costa de otros (versus el compromiso con los demás-familia a expensas del interés propio), la autodirección (versus la receptividad a la influencia de otros) y la preferencia por la libre expresión (versus el deseo de mantener la armonía). El único factor de los cinco que mostro una adecuada fia-

bilidad fue el del interés propio versus el compromiso con los demás (e.g., “sigo mis metas personales, incluso si son muy diferentes de las de mi familia” versus “siempre pido consejo a mi familia antes de tomar una decisión”). Así, este autoconcepto independiente se evaluó con esta medida caracterizada por el interés propio (3 ítems, alfa = .60).

Medidas sociodemográficas. Se registraron el sexo, la edad, la nacionalidad, la escolaridad de los padres, la tenencia de bienes y servicios en el hogar, y la religiosidad.

Análisis estadísticos

Se empleó el programa SPSS, versión 27. Primero, se realizaron análisis de consistencia interna de las variables dependientes, basados en el coeficiente alfa de Cronbach, asumiendo un límite aceptable $\geq .60$. Seguidamente, se generaron correlaciones bivariadas de Pearson entre las variables sociodemográficas y la variable dependiente del colectivismo general. Posteriormente, se llevaron a cabo análisis de varianza (ANOVA) y covarianza (ANCOVA) con comparaciones post hoc para las cinco condiciones. Cuando el resultado fue significativo, se informa del tamaño del efecto, el cual se calculó a través de la eta parcial al cuadrado (η_p^2).

Resultados

Comprobaciones previas

Con el propósito de constatar que los cinco colegios no diferían en las medidas objeto de estudio (*actitudes individualistas, actitudes colectivistas y autoconcepto independiente*) se realizó un análisis de varianza ANOVA. Se tomó como Variable Independiente (VI) la pertenencia a cada centro educativo. No hubo resultados significativos ($F_s \leq 2.35$; $p_s > .05$). Estos hallazgos permiten confirmar la homogeneidad de la muestra.

La segunda comprobación guarda relación con los datos sociodemográficos (*Sexo y Edad*) en función de la asignación a los grupos experimentales y control, es por

ello por lo que se tomó el tipo de *priming* como VI. El ANOVA no fue significativo para la variable sexo [$F(4, 172) = 1.38, p = .24$], lo que constata que existe el mismo porcentaje de hombres y mujeres en cada grupo objeto de comparación. Sin embargo, resultó significativo para la edad [$F(4, 172) = 1.46, p < .05$], por lo que será tenida en cuenta como covariable en los análisis posteriores. En la Tabla 1 se muestra el número de participantes por grupo y edad. Así, se puede observar que para la condición experimental agentiva colectivista la media de edad es superior que para los otros grupos objeto de comparación.

Tabla 1

Edad en función de los grupos experimentales y control

Condiciones	N	M	DE
Agentivo Individualista	31	12.90	.87
Agentivo Colectivista	35	13.11	.87
Narrativo Individualista	38	12.92	.67
Narrativo Colectivista	30	12.83	.65
Neutral-Control	39	12.59	.59
Total	173	12.87	.75

Relaciones entre características sociodemográficas y actitudes colectivistas

Para analizar cómo los datos sociodemográficos se vinculan con las actitudes colectivistas se realizaron correlaciones de Pearson. Las actitudes colectivistas (incluyendo tanto la perspectiva horizontal como vertical) mostraron asociaciones significativas, moderadas y negativas, tanto con la escolaridad de la madre ($r = -.18, p < .05$) como con la tenencia de bienes ($r = -.22, p < .01$), y positivas, aunque también moderada, con la religiosidad ($r = .18, p < .05$).

Efecto del priming sobre las actitudes y el interés propio

Para comprobar la influencia de las condiciones del *priming* sobre las actitudes individualistas, actitudes colectivistas y autoconcepto independiente se utilizó el ANCOVA, incluyendo como covariable la edad. Además,

Tabla 2

Efectos del priming sobre las actitudes individualistas y colectivistas y el autoconcepto independiente (interés propio)

Priming	Actitudes individualistas		Actitudes colectivistas		Autoconcepto de interés propio	
	M	DE	M	DE	M	DE
Agentivo Individualista	1.77 _a	.56	3.44	.42	3.38 _b	.70
Agentivo Colectivista	1.76 _a	.66	3.41	.58	2.90 _a	.87
Narrativo Individualista	1.59 _b	.53	3.58	.59	3.30 _b	.72
Narrativo Colectivista	1.59 _b	.47	3.60	.38	3.38 _b	.72
Neutral-Control	1.51 _b	.49	3.58	.43	3.18 _a	.82
F (4, 173)	2.58*		1.13		2.51*	
η_p^2	.06		.03		.06	

Nota. Análisis de covarianza (ANCOVA) controlando la edad. * $p < .05$.

Comparación post-hoc, las medias en la misma columna que no comparten los mismos subíndices difieren significativamente en $p < .05$.

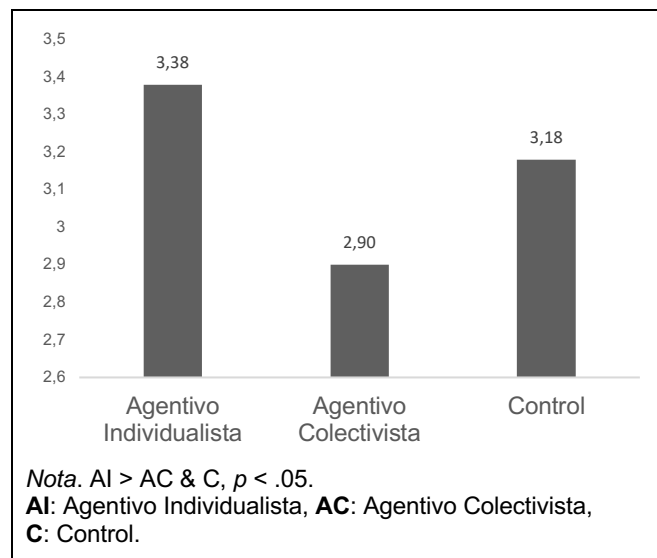
para determinar si existen diferencias entre los grupos objeto de estudio se realizaron comparaciones post-hoc.

En la Tabla 2 se observa un efecto significativo del *priming* hacia las actitudes individualistas. De este modo, los participantes expuestos al *priming* agentivo muestran actitudes más individualistas que los asignados a las otras condiciones. El hecho de que el *priming* narrativo y el neutral (grupo control) no activen estas actitudes, permite constatar el poder predictivo del *priming* agentivo sobre el individualismo, tanto vertical como horizontal.

La Figura 1 muestra la comparación post-hoc controlando por la edad, que mostró que el *priming* agentivo individualista fue significativamente diferente del *priming* agentivo colectivista y de la condición de control, para inducir el autoconcepto independiente.

Figura 1

Autoconcepto independiente según priming agentivo



No hubo resultados significativos para las actitudes colectivistas (verticales y horizontales) en función del *priming* inducido, lo que podría sugerir que dichas actitudes son más disposicionales que situacionales en la primera

etapa de la adolescencia, en personas de una cultura de tendencia colectivista como la costarricense.

Respecto a la independencia (interés propio), los análisis indican que hubo diferencias significativas en función del *priming* activado, siendo menor este autoconcepto para la condición agentiva colectivista. A través de las comparaciones *post-hoc*, se observa que el *priming* agentivo individualista induce un autoconcepto más independiente en las relaciones interpersonales que el *priming* agentivo colectivista. Este efecto, que va en la línea de lo esperado, podría estar asociado a la formulación en primera persona del *priming* agentivo individualista.

Discusión

Resulta interesante que el colectivismo general correlacionó negativamente tanto con el nivel educativo alcanzado por la madre como con la tenencia de bienes en el hogar, así como positivamente con la religiosidad. Estas correlaciones encajan con la idea de que el colectivismo es más probable en condiciones de mayor carencia económica (Kraus et al., 2012), así como allí donde hay una elevada religiosidad (Inglehart, 2021).

Es llamativo que los cuatro factores propuestos por Triandis y Gelfand (1998) para medir las actitudes individualistas (versus colectivistas) horizontales y verticales no resultaran confiables, pese a haber sido validados en idioma español. Es posible que en la muestra del presente estudio (adolescentes costarricenses) las convenciones sobre las actitudes hacia el individualismo y colectivismo horizontal y vertical, así como sobre varios de los componentes de la independencia e interdependencia, teniendo en cuenta la concepción multidimensional del autoconcepto propuesta por Vignoles y colegas (2016), no se puedan sostener a priori y/o tengan otros elementos específicos. Es importante matizar además que la investigación sobre estas categorías en estudiantes de educación secundaria en Latinoamérica ha sido prácticamente inexistente (Krys et al., 2022), por lo cual el presente estudio se puede considerar pionero. En futuras investigaciones esto puede ser ahondado.

Sin obviar este resultado, hay que considerar que tanto los indicadores de actitudes individualistas como colectivistas en su conjunto obtuvieron mejores niveles de fiabilidad, así como el autoconcepto independiente caracterizado por el interés propio (versus el interés por los demás y la familia), lo cual es consistente con el papel relevante que tiene el valor central del familismo en sociedades latinoamericanas (Valdivieso-Mora et al., 2016).

Además, el que el *priming* agentivo individualista tuviera un mayor efecto que el agentivo colectivista sobre el indicador relacionado con el interés propio (versus por los otros y la familia) genera interrogantes sobre la forma en que los adolescentes costarricenses construyen su autoconcepto, en el sentido de si lo categorizan como más cercano al yo que al grupo social más amplio. La consideración de la tendencia al familismo en sociedades latinoamericanas podría servir para identificar patrones diferenciados en esta región cuando se aborda con adolescentes el interés por los endogrupos.

De forma coherente con investigación precedente (Oyserman y Lee, 2008), cuando se pidió a los adolescentes costarricenses pensar en términos individualistas, mostraron mayor aceptación hacia la independencia del autoconcepto (interés propio), así como actitudes más individualistas. Estos resultados sugieren que, como lo predice la teoría de la cultura como cognición situada, las orientaciones individualista y colectivista pueden verse influidas por estímulos situacionales, como lo es el caso de las estrategias de *priming* empleadas en este estudio.

Los efectos diferenciados obtenidos entre el *priming* agentivo en primera persona y el *priming* narrativo en tercera persona, podrían servir de base inicial para proponer que la cercanía o lejanía conceptual del *priming* puede tener un papel importante en términos de la activación de percepciones más proximales (en el agentivo) y más distales (en el narrativo), pudiendo esto explicar los resultados distintivos constatados entre uno y otro tipo de *priming*.

La distinción agentiva y narrativa de las estrategias de *priming* parece ser una ruta potencialmente fructífera para futuras investigaciones, porque puede dar cuenta de efectos diferenciados en la forma en que se procesan los estí-

mulos dependiendo de si estos se presentaron en primera persona (agentivo) o en tercera persona (narrativo). En esta línea, Fiske y colegas (2002) constataron que la agencia guarda relación con los rasgos centrales del yo independiente.

Una parte de la explicación de por qué el *priming* agentivo presentó mejores resultados que el *priming* narrativo para inducir orientación hacia el autoconcepto independiente, podría relacionarse con la idea de que los seres humanos parecen estar particularmente sintonizados con la información acerca de la agencialidad, pues este tipo de información resulta más adaptativa para el perceptor, por lo cual tiene más posibilidades de ser recordada y retransmitida (Kashima et al, 2019).

Referencias

- Bianchi, E. C. (2016). American Individualism Rises and Falls with the Economy: Cross-temporal Evidence that Individualism Declines when the Economy Falts. *Journal of Personality and Social Psychology*, 111(4), 567–584. <https://doi.org/10.1037/pspp0000114>
- Blakemore, S.-J. (2018). *Inventing Ourselves: The Secret Life of the Teenage Brain* (1ª ed.). Public Affairs.
- Chaverri Chaves, P. y Fernández Sedano, I. (2022). Desigualdad y estratificación socioeconómica en relación con el individualismo y el colectivismo cultural: una discusión teórica de su construcción desde la Psicología Social [Socioeconomic Inequality and Stratification in Relation with Cultural Individualism and Collectivism: A Theoretical Discussion of its Construction from Social Psychology]. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 67, 324–364. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n67a13>
- Díaz Rivera, P. E., Díaz Loving, R. y González Rivera, I. (2017). Validación de una escala breve de individualismo-colectivismo [Validation of a Brief Scale of Individualism-Collectivism]. *Psicología Iberoamericana*, 25(1), 30–40.
- Fernández, I., Caballero, A., Muñoz, D., Aguilar, P. y Carrera, P. (2018). Abstract Construal Level and its Link to Self-Control and to Cross-Situational Consistency in Self-Concept: Predicting Health Risk Behavioral Intentions. *The Spanish Journal of Psychology*, 21, Artículo 47. <https://doi.org/10.1017/sjp.2018.43>
- Fernández, I., Igartua, J.-J., Moral, F., Palacios, E., Acosta, T. y Muñoz, D. (2013). Language Use Depending on News Frame and Immigrant Origin. *International Journal of Psychology*, 48(5), 772–784. <https://doi.org/10.1080/00207594.2012.723803>
- Fernández, I., Páez, D. y Pennebaker, J. W. (2009). Comparison of Expressive Writing after the Terrorist Attacks of 9/11 and 11/9. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9(1), 89–103.
- Fernández, I. (2023). Cultura y Conducta Social. En S. Fernández, I. Fernández, M. Fuster, D. Lois y A. Vázquez (eds.), *Psicología Social* [Social Psychology] (Vol. II; pp. 185–214). Sanz & Torres/UNED.
- Fiske, S. T., Cuddy, A. J. C., Glick, P. y Xu, J. (2002). A Model of (often mixed) Stereotype Content: Competence and Warmth Respectively Follow from Perceived Status and Competition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 878–902. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.878>
- Haerpfer, C., Inglehart, R., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano, J., Lagos, M., Norris, P., Ponarin, E. y Puranen, B. (2022). *World Values Survey Time-Series (1981-2022) Cross-National Data-Set* [Data set]. World Values Survey Association. <https://doi.org/10.14281/18241.17>
- Harari, Y. N. (2015). *Sapiens: A Brief History of Humankind* (1ª ed.). Harper.

- Heine, S. J. (2020). *Cultural Psychology* (4ª ed.). Norton.
- Hofstede, G. H. (2001). *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions, and Organizations Across Nations* (2 ed.). Sage.
- Hogg, M. A. y Vaughan, G. M. (2018). *Social Psychology* (8ª ed.). Pearson.
- Inglehart, R.F. y Oyserman, D. (2004). Individualism, Autonomy, and Self-Expression: The Human Development Syndrome. En H. Vinken, J. Soeters y P. Ester (eds.), *Comparing Cultures: Dimensions of Culture in a Comparative Perspective* (pp. 74–96). Brill. <https://doi.org/10.1163/9789047412977>
- Inglehart, R. F. (2017). Evolutionary Modernization Theory: Why People's Motivations are Changing. *Changing Societies & Personalities*, 1(2), 136–151. <https://doi.org/10.15826/csp.2017.1.2.010>
- Inglehart, R. F. (2018). *Cultural Evolution: People's Motivations are Changing and Reshaping the World* (1ª ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108613880>
- Inglehart, R. F. (2021). *Religion's Sudden Decline: What's Causing it, and What Comes Next?* (1ª ed.). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780197547045.001.0001>
- Kashima, Y., Bain, P. G. y Perfors, A. (2019). The Psychology of Cultural Dynamics: What Is It, What Do We Know, and What Is Yet to Be Known? *Annual Review of Psychology*, 70(1), 499–529. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-103112>
- Keller, H. (2022). *Cultures of Infancy* (1ª ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003284079>
- Kraus, M. W., Piff, P. K., Mendoza-Denton, R., Rheinschmidt, M. L. y Keltner, D. (2012). Social Class, Solipsism, and Contextualism: How the Rich are Different from the Poor. *Psychological Review*, 119(3), 546–572. <https://doi.org/10.1037/a0028756>
- Manstead, A. S. R. (2018). The Psychology of Social Class: How Socioeconomic Status Impacts Thought, Feelings, and Behaviour. *British Journal of Social Psychology*, 57(2), 267–291. <https://doi.org/10.1111/bjso.12251>
- McCarty, M. K., Monteith, M. J. y Kaiser, C. R. (2014). Communally Constrained Decisions in Workplace Contexts. *Journal of Experimental Social Psychology*, 55, 175–187. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2014.07.007>
- Molden, D. C. (2014). Understanding Priming Effects in Social Psychology: An Overview and Integration. *Social Cognition*, 32(Supplement), 243–249. <https://doi.org/10.1521/soco.2014.32.sup.243>
- Oyserman, D., Coon, H. M. y Kimmelmeier, M. (2002). Rethinking Individualism and Collectivism: Evaluation of Theoretical Assumptions and Meta-analyses. *Psychological Bulletin*, 128(1), 3–72. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.1.3>
- Oyserman, D. y Lee, S. W. S. (2008). Does Culture Influence what and How we Think? Effects of Priming Individualism and Collectivism. *Psychological Bulletin*, 134(2), 311–342. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.2.311>
- Oyserman, D., Novin, S., Flinkenflögel, N. y Krabbendam, L. (2014). Integrating Culture-As-Situated-Cognition and neuroscience Prediction Models. *Culture and Brain*, 2(1), 1–26. <https://doi.org/10.1007/s40167-014-0016-6>
- Oyserman, D. (2015). Culture as Situated Cognition. En R. A. Scott y S. M. Kosslyn (eds.), *Emerging Trends in the Social and Behavioral Sciences* (1ª ed., pp. 1–20). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118900772.etrds0067>

- Oyserman, D. (2016). What does a Priming Perspective Reveal about Culture: Culture-as-situated Cognition. *Current Opinion in Psychology*, 12, 94–99. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.10.002>
- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. y Zubieta, E. (2003). *Psicología Social, Cultura y Educación* [Social Psychology, Culture, and Education]. Pearson.
- Robbins, P. y Aydede, M. (eds.). (2009). *The Cambridge Handbook of Situated Cognition*. Cambridge University Press.
- Thornhill, R. y Fincher, C. L. (2014). *The Parasite-Stress Theory of Values and Sociality: Infectious Disease, History and Human Values Worldwide*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-08040-6>
- Tomasello, M. (2021). *Becoming Human: A Theory of Ontogeny*. Belknap Press of Harvard University press.
- Triandis, H. C. (1993). Collectivism and Individualism as Cultural Syndromes. *Cross-Cultural Research*, 27(3-4), 155–180. <https://doi.org/10.1177/106939719302700301>
- Triandis, H. C. (1995). *Individualism & Collectivism*. Westview Press.
- Triandis, H. C. y Gelfand, M. J. (1998). Converging Measurement of Horizontal and Vertical Individualism and Collectivism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(1), 118–128. <http://doi.org/10.1037/0022-3514.74.1.118>
- Triandis, H. C. y Gelfand, M. J. (2012). A Theory of Individualism and Collectivism. En P. Van Lange, A. Kruglanski y E. Higgins, *Handbook of Theories of Social Psychology* (pp. 498–520). Sage. <https://doi.org/10.4135/9781446249222.n51>
- Triandis, H. C. (1993). Collectivism and Individualism as Cultural Syndromes. *Cross-Cultural Research*, 27(3-4), 155–180. <https://doi.org/10.1177/106939719302700301>
- Valdivieso-Mora, E., Peet, C. L., Garnier-Villarreal, M., Salazar-Villanea, M. y Johnson, D. K. (2016). A Systematic Review of the Relationship between Familism and Mental Health Outcomes in Latino Population. *Frontiers in Psychology*, 7, Artículo 632. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01632>
- Vignoles, V. L., Owe, E., Becker, M., Smith, P. B., Easterbrook, M. J., Brown, R., González, R., Didier, N., Carrasco, D., Cadena, M. P., Lay, S., Schwartz, S. J., Des Rosiers, S. E., Villamar, J. A., Gavreliuc, A., Zinkeng, M., Kreuzbauer, R., Baguma, P., Martin, M., ... y Bond, M. H. (2016). Beyond the ‘East–West’ Dichotomy: Global Variation in Cultural Models of Selfhood. *Journal of Experimental Psychology: General*, 145(8), 966–1000. <https://doi.org/10.1037/xge0000175>
- Vinken, H., Soeters, J. y Ester, P. (2004). *Comparing Cultures: Dimensions of Culture in a Comparative Perspective*. Brill. <https://doi.org/10.1163/9789047412977>
- Wentura, D. y Rothermund, K. (2014). Priming is not Priming is not Priming. *Social Cognition*, 32(Supplement), 47–67. <https://doi.org/10.1521/soco.2014.32.supp.47>
- Wong, Y. J., Wang, S.-Y. y Klann, E. M. (2018). The Emperor with no Clothes: A Critique of Collectivism and Individualism. *Archives of Scientific Psychology*, 6(1), 251–260. <https://doi.org/10.1037/arc0000059>
- Yang, S. y Vignoles, V. L. (2020). Self-construal Priming Reconsidered: Comparing Effects of two Commonly Used Primes in the UK and China. *Open Science Journal*, 5(3). <https://doi.org/10.23954/osj.v5i3.2418>